



PP.65. Desafío diagnóstico de un sarcoma de la pelvis renal: cuando la nefrectomía resulta inevitable

Mireia Batalla Vilacís¹, Marta Pilar Martín Giménez¹, Rosalía Carrasco Torrents¹, André Cardoso Almeida¹, Mariona Bayarri Moreno¹, Juan Pablo Muñoz Perez¹, Luis Garcia Aparicio¹, Xavier Tarrado Castellarnau¹, Lucas Krauel Giménez Salinas¹.

1. Hospital Sant Joan de Déu

Introducción Casos Clínicos

Los síntomas urinarios en adolescentes son relativamente frecuentes y raramente sugieren malignidad. En pacientes pediátricos el diagnóstico diferencial de una masa renal es amplio, aunque los tumores en la pelvis renal son inusuales. El tumor de Wilms y el carcinoma de células renales son los más comunes; mientras que otras entidades son excepcionales y suelen diagnosticarse tras resección quirúrgica.

Resumen del caso

Niña de 16 años con hematuria macroscópica de un mes de evolución. La ecografía evidenció una lesión renal derecha quística, sin embargo, en la resonancia magnética presentaba naturaleza sólido-quística, ocupando toda la pelvis y con extensión al polo inferior. Se estudió con citología urinaria, biopsia percutánea ecoguiada y biopsia ureterorrenoscópica; ninguna muestra fue diagnóstica. El seguimiento radiológico evidenció crecimiento lento de la lesión y la gammagrafía con ácido dimercaptosuccínico mostró una función renal derecha relativa del 14%, con función conservada del contralateral.

Ante la localización de la lesión, crecimiento, deterioro funcional y ausencia de diagnóstico definitivo, se realizó la nefrectomía; identificando una masa sólida originada en la pelvis renal con infiltración del parénquima. El análisis histopatológico confirmó un sarcoma renal anaplásico estadio II, entidad infrecuente asociada a la mutación DICER1, y se inició quimioterapia según el protocolo para tumor de Wilms anaplásico.

Comentarios

Este caso ilustra los retos diagnósticos de los tumores raros de la pelvis renal en adolescentes y subraya la importancia de una intervención precoz ante estudios inconcluyentes y compromiso de la función renal. Un mayor conocimiento de estas neoplasias favorecería un manejo oportuno y unos mejores resultados clínicos.